



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La ansiedad como forma del porvenir en el cuerpo. Aspectos fenomenológicos de una sociología bourdiana

Clara María Marensi

clara.marensi@gmail.com

UNLP

Argentina

Manuel Maffé

manumaffe@gmail.com

UNLP

Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

El presente trabajo indaga acerca de la noción de cuerpo. En una primera instancia, se concibe a éste como un cuerpo-cosa (Bourdieu, 1999), que se posee, una realidad preestablecida, determinada por la relación que se establece a partir del sujeto como aquello que se enfrenta a un objeto. En función de dicha relación, surge la pregunta por el particular proceso de subjetivación que el individuo sufre en la cultura actual, que lo lleva justamente a enfrentarse con un cuerpo-cosa, un cuerpo-objeto. Este proceso de subjetivación, en términos de Pierre Bourdieu, es producto de la dialéctica *habitus-campo*, donde las esperanzas subjetivas tienden a acomodarse a las posibilidades objetivas, adoptando los mecanismos objetivos especial relevancia al momento de asegurar la reproducción y el orden social. Surge aquí la pregunta por la temporalización de las prácticas, es decir la forma en cómo las experiencias subjetivas y las posibilidades objetivas se relacionan con las aspiraciones y ambiciones que los sujetos realizan sobre su *porvenir*, porvenir que se relaciona con un futuro que ya se encuentra regulado -dominado- por una lógica propia del juego inscripto en el presente en tanto que presencia del pasado. Dicho pronóstico nos permite problematizar el modo en que experimentamos nuestros cuerpos: una experiencia temporal de prácticas estructuradas y constantes. En este sentido, entendemos al cuerpo como sedimentación inconsciente de una particular forma de organización de las múltiples fuerzas que en su conjunto hacen a la regularidad del mundo social, que da en una temporalidad particular, entendida como relación pasado-presente-futuro (in)corporado, es decir, como relación cuerpo-tiempo. Ahora bien, esta temporalidad se presenta como producto de la dialéctica *habitus-campo*, que por nuestra parte tematizaremos a partir de la noción de *ansiedad*. Si la dialéctica *habitus-campo* sedimenta en el cuerpo, entonces la *producción de cuerpos ansiosos* se presenta como una de las características actuales de la cultura. Es Alfred Schutz (2008) quien nos permite adentrarnos en la idea de la ansiedad, como aquel correlato de nuestra existencia sobre el cual depositamos nuestras esperanzas, en tanto que posibles anticipaciones del porvenir que incitan al hombre a actuar -a proyectarse-. Así, cabe pensar en el porqué de la ansiedad ante ciertos sucesos, en el esperar impulsivo de un resultado que en última instancia se encuentra limitado por nuestro sistema de significatividades, y en cómo esta ansiedad



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

se expresa y es expresada en nuestros cuerpos al ser parte de la dialéctica habitus-campo (in)corporada.

ABSTRACT

The present paper is about body's notion. First, we describe it as an object-body (Bourdieu, 1999), that we possess, a preestablished reality, determined by the relation established by the subject like facing an object. Based on that relation, appears the question for the particular subjetivation process that the individual suffers in actual culture, that carries him or her to face an object-body. This subjetivation process, in Pierre Bourdieu's terms, is product of habitus-field dialectics, where subjective's expectations tend to accommodate to the objective possibilities, adopting objectives mechanisms to assure the order and the social reproduction. Here appears the question for the practices temporality, which mean the way how the subjectives experiences and objectives possibilities relate with subject's aspirations and ambitions about him or her *future*, future regulated -dominated- by the logic of the game inscribed in present as presence of the past. This diagnostic allows us to problematize the way that we experiment our bodies: a temporal experience of structure and constant practices. So, we understand the body as a unconscious sedimentation of a particular way of organization of multiple forces, that together make the social world's regularity, that stands for a particular temporality understood as a past-present-future relation (in)corporated, which means a body-time relation. However, this temporality presents as a product of the habitus-field dialectics, thematized here from the notion of *anxiety*. If habitus-field dialectics sediments in the body, so the *production of anxious bodies* presents as a characteristic of actual culture. Alfred Schutz (2008) allows us to enter into the idea of anxiety like the correlate of our existence on which we deposite our hopes, being them possible anticipations about future that incites men to act -to project-. So, we should ask about the reason of the anxiety about some events, about the impulsive waiting of a result that actually is limited by our significance scheme, and hoy this anxiety expresses and is expressed in our bodies, being part of de habitus-field dialectics in(corporated).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Palabras clave

Cuerpo, ansiedad, porvenir.

Keywords

Body, Anxiety, Future

I. Introducción

En la cultura actual, el cambio es tolerado y tolerable, el cambio es en sí y por sí el cambio mismo, un cambio mimético que se vuelve juguetonamente estético. En dicho cambio, la contradicción es aparente porque no hay posibilidad de ruptura radical, tornándose, lo original, falto de contenido: moda, parodia de un cadáver que se anticipa en una búsqueda cíclica.

Bajo la tríada moda - consumo - publicidad, se instituye una nueva relación con el cuerpo que deja de lado siglos de puritanismo. Encontramos modificaciones físicas y sexuales en los cuerpos: el culto a la juventud, a lo higiénico, a las dietas, a los tratamientos de belleza, al deporte, al vestido, a los medicamentos, etc., son diversos aspectos que conforman las características actuales de nuestros cuerpos. Lo interesante, es ver cómo, en la sociedad actual, el descubrimiento del cuerpo pasa en primer lugar a través de los objetos. Junto a ello, el rol de los consumidores tiene la particularidad de presentarse como liberador, no hay edad para el consumo, tampoco género, ni clase; la capacidad de consumir se torna un derecho universal. La exaltación al culto por el cuerpo y su erotismo generalizado vuelven a éste un fetiche, tanto el cuerpo y los objetos constituyen una red de signos homogéneos que puede intercambiarse. De este modo, vemos como

*la homología del cuerpo y de los objetos nos introduce en los mecanismos profundos del consumo dirigido. Si este «redescubrimiento del cuerpo» es siempre del cuerpo/objeto en el contexto generalizado de los demás objetos, se hace evidente que es muy fácil hacer la transición, lógica y necesaria, de la apropiación funcional del cuerpo a la apropiación de bienes y objetos en el acto de compra. Además, sabemos hasta qué punto la erótica y la estética modernas del cuerpo están inmersas en un copioso ambiente de productos, de *gadgets*, de accesorios, bajo el signo de la sofisticación total. (Jean Baudriellard, 1999: 165).*



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

El consumo, que es inseparable de la moda, oculta una inercia social profunda: se trata de un cambio constante que no altera el orden fundamental. Dentro de esta lógica, es importante tener en cuenta que la moda no es el reflejo de una necesidad natural al cambio, sino que el placer y la necesidad que lleva a querer cambiar todo el tiempo unos objetos por otros, se encuentra relacionado con la idea de una diferenciación social, o distinción en términos de Bourdieu. Lo que se busca, por parte de un grupo o clase, es afirmar la posición ocupada en el espacio social, y de este modo, el mantenimiento de un orden social establecido en un momento dado del tiempo. Se trata de una transformación, una *huída constante*, que lleva a abandonar unos objetos, lugares o hábitos, que se encuentran pasados de moda o desvalorizados, por otros nuevos: una lucha simbólica por la apropiación de signos distintivos, que tiene como apuesta la imposición de estilos de vida considerados como legítimos. Es dentro de esta lucha que la demanda de bienes simbólicos se torna inagotable, porque en ella la distinción se desarrolla en el plano de las creencias, del conocimiento y reconocimiento. De este modo, no se trata solamente de tener en cuenta la estructura material de los objetos -sociedad de productores¹-, sino de analizarlos en relación a su valor simbólico dentro de un orden establecido en un momento dado del tiempo. El objeto de consumo se encuentra desligado de sus determinaciones utilitarias y mercantiles, es decir, adquiere sentido en su diferenciación, según un código de significaciones jerarquizadas.

Ahora bien, la cuestión central radica en comprender la relación que se establece entre las transformaciones constantes y el establecimiento un orden social, entendiendo dicha relación como el resultado -dialéctico- de un modo de experimentar lo temporal. Es así, que resulta necesario considerar cómo posibilidades de consumo varían proporcionalmente en base al crecimiento de la escasez del tiempo y por ende a la universalidad del valor de éste último. Es a partir de aquí, que se puede explicar la “paradoja del estrés de los privilegiados: cuanto más crece el capital económico y cultural, tanto más crecen las posibilidades de éxito en los juegos sociales y, por consiguiente, tanto más crece la propensión a invertir en ellos tiempo y energía y tanto más difícil resulta mantener

¹ Ver Zygmunt Bauman, *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires: 2007.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

dentro de los límites de un tiempo biológico no extensible todas las posibilidades de producción y consumo material y simbólico” (Bourdieu, 1999: 300).

De este modo, el *tiempo* se transforma en uno de los dones más valiosos de las sociedades actuales, porque -al igual que el cuerpo- no es posible entregarlo o intercambiarlo: otorgar el tiempo significa entregarse uno mismo, entregarse personalmente. En este sentido, podemos notar la necesidad de re-pensar ambos aspectos -el cuerpo y el tiempo- bajo la lógica simbólica de la sociedad de consumo, porque es en ella donde el tiempo se transforma en una cualidad precisa imposible de malgastar. Llegamos así, a las preguntas centrales que guían el siguiente trabajo de investigación, a saber: ¿cómo llevar a cabo un estudio del cuerpo en relación al modo de experimentar el tiempo?, ¿qué conformación adquiere el cuerpo dentro de la cultura actual, entendida bajo los parámetros de una cultura consumista?, o mejor dicho, ¿qué lugar *ocupa* el cuerpo en nuestra cultura?

Al igual que el mencionado cuerpo-cosa, Bourdieu nos habla del tiempo-cosa como una realidad preestablecida, el tiempo como algo que se tiene, se gana o se pierde. Existe un olvido² de la pregunta por de la naturaleza del tiempo, o mejor dicho, preguntarnos por la construcción que lleva a ser el tiempo aquello que es. En ello se identifican el cuerpo y el tiempo, se nos son presentadas como realidades preestablecidas, que tienen la particularidad de ser espacios que nos preceden, que no podemos detener, destruir o alejar. De modo que, a partir del siguiente trabajo, nos proponemos pensar el cuerpo en relación al tiempo, el cuerpo como construcción perceptiva y percibida a partir de, y en relación con, diferentes planos y dimensiones del tiempo;³ porque el tiempo tiene la particularidad de colocarnos en un lugar que ni nació ni termina con nosotros.

Creemos que tanto Bourdieu como Schutz nos aportan claves para reflexionar y re-preguntarnos por la relación que se establece entre cuerpo, tiempo y experiencia. Encontramos una preocupación

² Bajo esta idea, es posible realizar una crítica a los estudios que actualmente se realizan en torno a la cultura.

³ Cabe aclarar, que el sentido de la relación tiempo-cuerpo no implica, solamente, la variable del paso del tiempo a través del cuerpo: su envejecimiento o deterioro. Se intenta pensar la noción de tiempo no simplemente ligada a su cronología, sino en tanto que diversas forma de experimentar la temporalidad a través de un cuerpo que es construido e instituido socialmente.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

central en ambos autores a partir de su tematización del concepto de tiempo: la preocupación por restablecer y repensar el tiempo propiamente humano y, es bajo esta lógica, que intentamos repensar la idea de cuerpo.

II. Bourdieu: habitus como regulación práctica del porvenir

Según Bourdieu, hay una inmersión en el porvenir donde el tiempo pasa inadvertido y, de este modo, se considera al tiempo como un a priori o pre-ocupación, con lo que se mantiene una relación de exterioridad (tiempo-cosa) frente a las prácticas. La idea de “tiempo libre” también se encuentra sumergida en esta lógica, propia de la sociedad de consumidores, donde la inversión del tiempo pasa a estar regulada por la competencia de acumulación de capital simbólico.

Para comprender mejor la idea de porvenir, resulta necesario hacer una distinción propia de la corriente fenomenológica, entre lo que llamamos *proyecto* y *protensión*: el proyecto enmarca la idea de un futuro contingente, mientras que la protensión hace alusión a la idea de un propósito pre-reflexivo de un porvenir que se presenta como un cuasipresente. De este modo, “lo que pretende la pre-ocupación del sentido práctico, presencia anticipada a lo pretendido, es un porvenir ya presente en el presente inmediato y no constituido como futuro. El proyecto, por el contrario, o la premeditación, plantea el fin como tal, es decir, como un fin escogido entre todos los demás y tributario de la misma modalidad, la del futuro contingente, que puede ocurrir o no ocurrir” (Bourdieu, 1999:279).

Podemos decir que la experiencia del tiempo pre-ocupacional está dada por la relación entre el *habitus* y el *mundo social*. Bourdieu define el habitus como “un sistema de *disposiciones* duradera y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarios para alcanzarlos” (Bourdieu, 2013:86), es decir, sin suponer un proyecto. El habitus, por su parte, es indisociable de la noción de *campo* o *espacio social*, en relación a los cuales se define. Podemos señalar que el campo o espacio social define los *juegos* en los cuales se sitúa, a los cuales hace y da sentido el habitus, siendo el espacio y el tiempo



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

donde se ubica para su desenvolvimiento. El habitus brinda ciertas respuestas en el marco de estos juegos, pero que se definen “con relación a *potencialidades objetivas*, inscritas de manera inmediata en el presente, cosas por hacer o no hacer, por decir o no decir, en relación con un *porvenir* probable que (...) se propone con una urgencia y una pretensión de existir que excluye deliberación” (Bourdieu, 2013: 87). Estas respuestas, no obstante, solo se dan al *reconocimiento* de agentes pre-dispuestos a reconocerlas, en función de determinados esquemas de percepción y de apreciación - habitus- definidos por ese mismo juego, campo o espacio social. A su vez, los juegos posibilitan estos habitus y los definen en sus potencialidades, al ser producto de condiciones de existencia, a la vez que de experiencias particulares. En este sentido, el habitus se presenta en parte como interiorización de la exterioridad, como ley interna que incorpora una ley externa. Ahora bien, la forma que esta ley externa -de lo social- se haga cuerpo y, de esta forma, defina al espacio de los posibles que se presente como marco de referencia para la acción, va a depender de la particular posición que ocupe el sujeto dentro del espacio social.

Teniendo este marco de referencia, en relación a la experiencia de la temporalización, podemos decir que es a través de las disposiciones prácticas que los agentes se temporalizan. Los habitus son correlatos de conocimiento práctico -presencia del pasado-, que se definen en relación a las expectativas de los agentes y la estructura de las probabilidades objetivas del mundo social; estas probabilidades se vuelven determinantes, en tanto que capacidad de anticipar el *porvenir* del juego. Según Bourdieu (y es aquí, donde como veremos más adelante, existe una íntima relación con la noción schutziana del mundo de la vida cotidiana como realidad eminente), “esta anticipación se basa en una pre-categorización práctica fundada en el funcionamiento de los esquemas del habitus que, fruto de la experiencia de las regularidades de la existencia, estructuran las contingencias de la vida en función de la experiencia anterior y permiten anticipar de modo práctico los porvenires probables previamente clasificados como fastos o nefastos, portadores de satisfacciones o frustraciones” (Bourdieu 1999: 281). El habitus nos permite regular de modo práctico la incertidumbre que genera el porvenir, con el fin de garantizar previsibilidad y calculabilidad.

Por su parte, el porvenir, a partir del cual se comprende la experiencia del tiempo, depende del poder y de las posibilidades de acción que éste permite. De este modo, el porvenir y la dominación



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de las posibilidades dentro del juego están íntimamente relacionados, eliminando la posibilidad de cualquier espacio para un futuro contingente: “porvenir respecto al cual se determina el buen jugador no es un posible que puede suceder o no, sino algo que está ya en la configuración del juego y las posiciones y las posturas presentes de sus compañeros y sus adversarios” (Bourdieu, 1999: 277). Sin embargo, podemos ver cómo el círculo que se genera entre las expectativas y las posibilidades no se encuentra excluido de las modificaciones propias del juego. De hecho,

aquellos universos en que la coincidencia casi perfecta de las tendías objetivas y las expectativas convertía la experiencia del mundo en una continua concatenación de anticipaciones confirmadas se ha acabado para siempre. La falta de porvenir, otrora reservada a los «condenados de la tierra», es una experiencia cada vez más extendida, y, por ende, contingente. (Bourdieu, 1999: 309)

Vemos como puede haber otra manera de percibir y experimentar el tiempo cuando se quiebra el automatismo entre las esperanzas -expectativas- y las posibilidades -el mundo que las cumple-, es decir, cuando se produce un *desfase* en las anticipaciones esperables dentro de la lógica del juego, que puede entenderse como un comportamiento no adecuado frente a lo reconocido como sensato hacia dentro de un juego particular. De esta forma, notamos una posible ruptura en la experiencia que surge del acuerdo tácito entre aquellas disposiciones que constituyen a los agentes, y las expectativas o exigencias propias del mundo en que están insertos. Se trata de experiencias límite donde se genera una *duda radical* que “obliga a plantear la cuestión de las condiciones económicas y sociales que posibilitan el acceso a la experiencia del tiempo como tan habitual que pasa inadvertido” (Bourdieu, 1999: 95). En última instancia, el tiempo pierde su carácter de inadvertido, cuando se pone en cuestión la relación de inmanencia al mundo, en tanto que comprensión práctica del mismo mediante un habitus. Se puede romper con el punto de vista del tiempo-cosa “restableciendo el punto de vista del agente que actúa, de la práctica como «temporalización», y poner de manifiesto de este modo que la práctico no está *en* el tiempo, sino que *hace* el tiempo (el tiempo propiamente humano, por oposición al tiempo biológico o astronómico)” (Bourdieu, 1999: 275).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Schutz: dialéctica de la intersubjetividad como modo de experimentar la temporalidad

Schutz (2008) se centra en estudiar al hombre en su *actitud natural*, y cómo a éste le interesa el *mundo a su alcance*, donde su cuerpo es el punto de partida, a través del cual organiza y se orienta en el espacio. Del mismo modo, a nivel temporal, su *Ahora -o mi Ahora-*, es el origen de las perspectivas temporales a través de las cuales se organizan los sucesos del mundo. Se trata de un *esquema básico de orientación*, que sirve como guía para la acción.

Bajo la idea de *reciprocidad de perspectivas*, Schutz piensa la relación espacial y temporal que, dentro del *mundo de sentido común* o *mundo de la vida cotidiana*, constituyen las coordenadas -los esquemas básicos- a partir de los cuales se organiza la vida social. De este modo, la reciprocidad de perspectivas, permite entender cómo los objetos y sucesos del mundo son comunes entre aquellos que comparten experiencias intersubjetivas. Tanto las coordenadas espaciales, como las relaciones temporales conforman la dialéctica del *Aquí y Ahora* de mi cuerpo y el de mis semejantes o simultáneos. Podemos decir que, a partir de esta dialéctica de la intersubjetividad, capto la subjetividad del otro -un alterego-, de un ser para el que también hay un mundo, al mismo tiempo que experimento mi propio flujo de vivencias. Es en el encuentro con un cuerpo ajeno al mío que la experiencia se vuelve radicalmente distinta que aquella experiencia que tenemos al enfrentarnos a cuerpos inertes (cuerpos-cosas).

La complejidad que nos presenta el autor es tratar de captar algo así como la esencia, o mejor dicho, la dialéctica de la intersubjetividad; porque que la autoconciencia solo puede ser captada en tiempo pasado, por lo tanto el flujo de vivencias que experimento en la intersubjetividad se torna inaccesible para la actitud reflexiva. Al reflexionar se aplica una distancia al Ahora. Se trata de la tensión del sí-mismo total e indiviso cuando se mira retrospectivamente⁴.

Según Schutz, como dijimos recientemente, esta dialéctica se desarrolla dentro del mundo de la vida cotidiana o mundo del ejecutar, en donde el cuerpo del individuo opera físicamente, al tiempo que encuentra constante *resistencia*, tanto en sus semejantes como en las cosas. La resistencia aparece como un criterio fundamental a partir del cual podemos dar cuenta de la realidad. El giro

⁴ Aquí entra en juego la idea de memoria. La memoria como presencia de lo no presente, como presencia de lo que fue.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

fenomenológico que se plantea aquí, es que no podemos hablar de realidad sino de sujeto, realidad es un concepto que se puede permitir solo en relación a un sujeto. Ahora bien, en el mundo de la vida cotidiana, la realidad es algo que se presupone y sobre lo cual se actúa a partir de esquemas de referencia como formas de conocimiento a mano dentro de la *actitud natural*.

Esta pequeña introducción conceptual, nos sirve como plataforma para adentrarnos en el interés por el análisis schutziano de la dimensión temporal que el sujeto experimenta en sus propios actos. El autor nos otorga herramientas para comprender la estructura temporal de una acción proyectada en tanto efectuación corporal en el mundo externo -resistencia-. Para un análisis más preciso de la dimensión temporal, debemos distinguir, en principio, la existencia de dos planos diferentes a través de los cuales experimentamos nuestros movimientos corporales: *movimientos del mundo externo* - tiempo objetivo o cósmico- y los *movimientos experimentados conjuntamente desde adentro* - tiempo interno o *durée*-. La intersección de ambas dimensiones -durée y tiempo cósmico- se conoce como *presente vívido*.

Existe a su vez, una tercera dimensión temporal, a saber: el *tiempo cívico* o *estándar*, como el tiempo común a todos nosotros y el cual hace posible una coordinación intersubjetiva que, para la actitud natural, se presenta como el tiempo universalmente válido, siendo la Tierra su estructura espacial universal. Como se dijo anteriormente, el mundo de la vida cotidiana, es un mundo *intersubjetivo*: no se trata de un mundo privado, sino que es un mundo compartido con semejantes con quienes nos vinculamos. Esta nueva dimensión temporal, es intersubjetiva porque ambas partes -yo y el otro- compartimos nuestro *presente vívido*, que se transforma en un *presente vívido mutuo*. Lo que describe Schutz en la relación cara a cara no son dos hablantes y dos oyentes, sino que lo que le interesa es ver la interacción, el detalle, la copresencia de tiempo y espacio en la experiencia. Lo que Schutz describe es la estructura temporal de la acción.

Mediante los actos ejecutivos, el sujeto se inserta en el mundo externo y lo modifica, por lo cual, existe un interés eminentemente práctico en el mundo del ejecutar. Pero no todos los actos tienen el mismo interés, porque existe un sistema de significatividades que guía la acción. Lo interesante del planteo de Schutz, es que todo este sistema se funda en una experiencia básica, de la cual derivan todas las otras, que denomina: *ansiedad fundamental*.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Todo el sistema de significatividades propios de la actitud natural se basa en esta experiencia fundamental que es producto del miedo a la muerte. Así, “de la ansiedad fundamental surgen los muchos sistemas interrelacionados de esperanzas y temores, deseos y satisfacciones, probabilidades y riesgos que incitan al hombre en actitud natural a tratar de dominar el mundo, a superar obstáculos, a esbozar y cumplir proyectos” (Schutz, 2008: 214).

Sin embargo, por extraño que parezca, la ansiedad fundamental es solo un correlato de nuestra existencia dentro del mundo de la vida cotidiana. Nuestros sistemas son *elementos esenciales de la realidad*, no funcionan solamente como creencias, sino como presupuestos válidos que garantizan nuestras experiencias, y de las cuales no podemos dudar⁵; “hace falta una motivación especial, tal como la irrupción de una experiencia «ajena» no incorporable al acervo de conocimiento a mano o compatible con él para hacernos revisar nuestras anteriores creencias” (Schutz, 2008: 214).

La fenomenología social nos pide que no demos por sentadas las nociones recibidas en el proceso de socialización. Se trata de un cuestionamiento constante a nuestro modo de mirar el mundo y de estar en él. Pero no hay que confundir la actitud crítica con la negación, la fenomenología no niega el objeto, sino que nos pide que suspendamos no el objeto, sino nuestra creencia inmediata -no mediada- en él. Su tarea es reflexionar sobre el sentido de la dialéctica de la constitución de la sociedad. Para ello, creemos que es fundamental desarrollar el ejercicio de la percepción fenomenológica a través del cual toda escisión queda suspendida, para abrir lugar a nuevos espacios de sensibilidad no pre-supuestos y ser capaz de experimentar(se) en tanto que nosotros.

IV. Conclusión: la falta de porvenir como causa de un porvenir que se vuelve pre-futuro constante

Notamos que existe una multiplicidad de puntos de contacto en torno a la experiencia de la temporalidad, entre la teoría bourdiana y la fenomenología social de Schutz, sin embargo, el eje central puede resumirse en su planteo a la concepción crítica del conocimiento. Se aboga por una

⁵ Schutz llama a esto *epojé de la actitud natural*, un vivir inmerso en la vida cotidiana, que se diferencia de la *epojé fenomenológica*.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

decisión humana libre: la de asumir una actitud crítica, que cuestiona las concepciones recibidas acerca del mundo.

Ahora bien, en base al planteo de ambos autores, surge la pregunta por cuál es la relación que existe entre tiempo, cuerpo y experiencia: según la dialéctica schutziana, el tema de la temporalidad no lo puedo separar de la idea de presente vívido mutuo, el cual implica actualidad y a ello asociamos la idea de acción espontánea -a la vida-. Lo que interesa es la posición del hombre en el mundo y su relación con la organización del espacio social, no lo que al hombre le sucede, sino lo que *hace*; es decir, lo que en términos de Bourdieu vimos como el restablecimiento de la práctica como temporalización y el punto de vista del agente que actúa, que no está *en* el tiempo, sino que lo *hace*. A partir de esta idea, puede establecerse el punto clave de una posible crítica a la inercia social, mencionada al comienzo, que el consumo oculta: la particularidad de las acciones es que no existen a priori, sino que el cuerpo, merced de su intervención, las hace aparecer⁶. Es mediante nuestros movimientos corporales que efectuamos la transición de nuestra *durée* al tiempo espacial; en esta simultaneidad ambas dimensiones se unifican en un solo flujo de conciencia que se denomina *presente vívido*. Es en este presente que el sí-mismo experimenta sus movimientos corporales y vive las experiencias correlacionadas que son inaccesibles al recuerdo, siendo su mundo un mundo de anticipaciones abiertas.

A pesar de que las prácticas de consumo dicten lo contrario, en la sociedad humana no interactuamos con cuerpos-cosa, sino que interactuamos con otros. Vemos como a la sociedad de consumidores, se le puede diagnosticar una particular forma de experimentar el tiempo: un tiempo cíclico. Es de este modo que llegamos a la idea de la *producción de cuerpos ansiosos*, como una de las claves bajo las cuales se puede entender la construcción de los cuerpos en la cultura actual, una cultura que se inclina por un impulso al cambio constante, siendo la ansiedad una defensa frente a la vulnerabilidad que generan esos estímulos.

El tiempo cíclico, nos aleja de los otros, el uno y el otro se relacionan externamente como cosas. La ansiedad, puede definirse como una emoción en la que el sujeto desconoce el objeto y de este modo se siente amenazado ya sea por peligros internos o externos, bloqueando su apertura espontánea al

⁶ Se intentará profundizar esta idea en futuros desarrollos.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

mundo porque las personas viven en un porvenir constante, que se torna un futuro nunca alcanzado. Desde una visión psicoanalítica, la ansiedad puede ser entendida en términos de angustia, una angustia que, según vimos con Bourdieu, nace inevitablemente de la tensión propia del *desfase* entre la anticipación de un porvenir y la improbabilidad de su satisfacción. Además, la ansiedad tiene que ver con una espera sumisa, donde la expectativa es puesta al servicio de los demás (un ser-para-otro), que, dentro de la experiencia temporal de la cultura consumista, es percibido como un cuerpo-objeto. *En* ella, sentirse dotado de una misión social, el hecho de ser esperado, esperar o estar oprimido por las obligaciones cotidianas, sirve como justificación de nuestro existir. Nos pensamos seres indispensables en nuestra materialidad, y este reconocimiento significa también el poder de reconocer, de legitimar lo que es.

Ahora bien, la subjetividad no puede ser pensada meramente en términos de espacio, algo en sí -un objeto-, sino que es algo que se manifiesta por la aparición de algo más: un otro, distinto de un mí, a través del cual experimento mi flujo de conciencia.

V. Bibliografía

- Baudrillard, *La sociedad de consumidores* (2009). Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., *Meditaciones Pascalianas* (1999). Barcelona: Anagrama.
- Schutz, A., *El problema de la realidad social* (2008). Buenos Aires: Amorrortu.